

Decrecimiento

Señor Director:

En su columna "El debate por la Constitución ecocéntrica", Álvaro Fischer formula tajantes juicios sobre la ingenuidad de las propuestas de políticas de decrecimiento y la comprensión de la naturaleza como agente de derechos, expuestas en la Convención. Ellas se sostendrían solamente en intuiciones morales, que impedirían a las personas alcanzar el nivel de vida al que aspiran y amenazarían la convivencia pacífica. Para Fischer, la manera más apropiada para abordar la problemática medioambiental resultaría de combinar las ciencias naturales con la capacidad de la economía para calcular los costos y beneficios de la acción humana. El alegato sobre los derechos nada aportaría.

Pero no se hace cargo de la abrumadora evidencia histórica y empírica que demuestra que el crecimiento del PIB no garantiza de forma mecánica un desarrollo sostenible y con justicia social. Además, el Informe de Desarrollo Humano 2020 demuestra de manera fehaciente que los países que exhiben los más altos niveles de desarrollo económico son los que más han contaminado el planeta.

En 2020, el FMI identificó políticas dirigidas a mitigar el cambio climático que lograrían conseguir el objetivo de cero emisiones netas en 2050, con un costo de transición moderado en cuanto a crecimiento y empleo. Las ganancias netas de producción a escala mundial podrían alcanzar hasta un 13% del PIB de aquí a 2100 y las transferencias de ingresos compensarían a los pobres los costos de la transición energética.

Las soluciones no solo y principalmente se limitan al desarrollo de técnicas más sofisticadas. Suponen además nuevas soluciones basadas en la naturaleza, cambios en los incentivos y regulaciones y en normas y valores sociales. Estos últimos tienen que ver con los derechos de la naturaleza y ampliación de las capacidades y libertad de todas las personas. Por eso, Martha Nussbaum ha destacado la capacidad para poder tratar con justicia a los animales no humanos y la naturaleza, incluyéndola en su propuesta en favor de diez capacidades que deberían garantizarse por la Constitución. Y Jürgen Habermas dice que la compasión que nos causa el animal torturado y la naturaleza destruida ponen en marcha intuiciones morales que el narcisismo colectivo no puede pretender satisfacer en serio.

CRISÓSTOMO PIZARRO CONTADOR

Director ejecutivo del Foro de Altos Estudios
Sociales Valparaíso